



(X)

Manejo de rosas en Roquetas

Estreno a nivel estatal de la Sociedad Filarmónica de Andalucía

La Sociedad Filarmónica de Andalucía estrenaba el sábado en el Teatro Auditorio de Roquetas de Mar la zarzuela "La del manejo de rosas", un sainete lírico en dos actos con música de Pablo Sorozábal. El público que llenó totalmente el recinto se lo paso en grande con una zarzuela con un hilo argumental de una moza que pretende el amor de dos hombres y sin duda, la obra también tuvo grandes momentos de sana ironía que llevo las carcajadas al patio de butacas. Sin duda, todos brillaron a gran altura, aunque la gracia la puso el tenor José Luis Gago en el papel de Espasa.

En el primer acto la acción transcurre en el primer tercio del pasado siglo XX en una plaza madrileña en la que hay un bar, un garaje y la tienda de flores que da nombre a la obra. La bien educada Ascensión, orgullosa de su origen sencillo, no quiere hablar de amores sino con gente de su clase. Su padre le aconseja aceptar la proposición del joven aviador Ricardo, pero la joven se inclina por Joaquín, el mecánico. Los dos muchachos intercambian bravatas y amenazas y cantan.

Paralelamente, contrasta la situación con otro episodio amoroso entre Cla-

rita, la manicura, que coquetea con Capó, ayudante del taller mecánico y Espasa, el camarero que es una persona muy ilustrada y que lía a todo el mundo con sus frases. Ésta, para comprobar la autenticidad del enamorado Capó, se deja querer por el "ilustrado" Espasa, que abre al rival con su verborrea.

Cuando Ascensión descubre la auténtica personalidad de Joaquín (estudiante de Ingeniería), canta su desconsuelo y se produce la ruptura entre ambos, llegando a empeorarse todo cuando la joven coquetea con Ricardo y lo acepta como novio.

En el segundo acto, Espasa, ahora cobrador de autobús, continúa sus pederterías, pero el rival se ayuda de un diccionario gitano y lo apabulla con las extrañas frases del argot de los calés, corteja a Clarita y se baila una farruca. Don Pedro Botero se ha arruinado y su hijo Joaquín ha de volver al garaje ahora como auténtico trabajador y no como "señorito". Los de la floristería (Don Daniel y Ascensión) recuperan su antigua buena posición gracias a un pleito de negocios.

Por otra parte, se enfrían las relaciones entre la florista y el piloto, por lo que el mecánico (ahora auténtico para

terminar sus estudios de ingeniero) siente renacer la esperanza por Ascensión, seguro de que ella le corresponderá. Ricardo pide a Espasa que comunique su renuncia a Ascensión. Cuando la florista lleva un ramo de rosas a Doña Mariana, se produce el inevitable encuentro con Joaquín quien agradece esta delicadeza hacia su madre y ambos recuerdan los días felices de su amor. Y, juntos los enamorados, el resto de los personajes entonan las felicitaciones.

Esta zarzuela fue estrenada en el Teatro Fuencarral de Madrid, el 13 de noviembre de 1934. La del manejo de rosas forma parte del trío completado por Katuska y La tabernera del puerto, obras memorables de Pablo Sorozábal que, si antes había tratado la personalidad de una princesa rusa y una mesonera vasca, ahora es la de una vendedora de flores. Esta zarzuela también se enmarca en otro trío completado con Los claveles (1929) de Serrano y Me llaman la presumida (1935) del maestro Alonso, todas ellas pinceladas representativas de la capital madrileña.